

NUEVAS CORPOREIDADES EN LA VEJEZ — UNA MIRADA A TRAVÉS DE LA DANZA CREATIVA EN EL CONVENTO

Maria Fernanda Motato Valência

Politécnico de Leiria, Escola Superior de Educação e Ciências Sociais, Portugal

Sandrina Milhano

Politécnico de Leiria, Ci&DEI, Escola Superior de Educação e Ciências Sociais, Portugal

Clara Leão

Politécnico de Leiria, Escola Superior de Educação e Ciências Sociais, Portugal

Resumen: Con el objetivo de promover una nueva mirada sobre la vejez, este proyecto de intervención utilizó la danza creativa como herramienta artística para promover nuevas corporeidades, es decir, nuevas maneras de sentir y vivir la vejez. A través de una metodología de acción participativa las hermanas franciscanas del convento Santa Clara de Leiria, danzaron con el propósito de intentar resistir frente a los preconceptos que encasillan a quienes envejecen, y en este caso particular, a las mujeres que han escogido una vocación religiosa. A través de la danza se desarrolló un espacio de libertad, placer y creatividad.

Esperamos que este proyecto de investigación pueda contribuir a otras investigaciones que aborden intervenciones con mujeres religiosas que estén pasando por la etapa de la vejez o que incentive a otros investigadores a abordar contextos que han sido relegados y olvidados.

Palabras clave: Corporeidad; Danza Creativa; Intervención; Vejez.

Introducción

Este texto tiene como propósito hacer una síntesis del proyecto de intervención artística realizado en el Convento Santa Clara de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción en Leiria, Portugal, entre el 03 de febrero de 2023 hasta el 07 de julio de 2023 (Valência *et al.*, 2024). La problemática subyacente en el proyecto destaca la perspectiva negativa que se ha tenido sobre la vejez, cuestionándonos acerca de nuestra propia manera de verla. Para quienes envejecen, invita a reflexionar sobre cómo la sienten, con el fin de asumir, pensar y ver la vejez de otro modo.

Dado que el envejecimiento está enmarcado en imaginarios sociales que lo cargan de connotaciones negativas, las posibilidades de reconocernos en las personas que envejecen son cada vez más lejanas (Domingues & Freitas, 2019). Según esto autores, como no hemos tenido una mirada diferente de la vejez, no nos podemos reconocer en los viejos y quienes son viejos no consiguen reconocerse en su cuerpo envejecido (Domingues & Freitas, 2019). Gracias a esto la vejez puede ser vivida de una manera traumática, pudiéndose generar problemas emocionales que afectan en mayor medida el declive natural que conlleva la vejez. De tal manera que este proyecto de intervención se desarrolló pensando si la danza creativa puede llegar a contribuir a otra mirada de la corporeidad para un grupo de hermanas franciscanas que están viviendo la vejez ya que esta herramienta artística, entendida como canal de expresión y comunicación, hace posible nuevas maneras de estar y de ser en el mundo.

Como las participantes del proceso son mujeres que han elegido un camino religioso, ellas también rompen a través de la danza creativa con los preconceptos que las encasillan en márgenes estrechos donde la seriedad y la severidad son las características que las enmarcan. Según Almeida citado en Botelli *et al.*: «En el acto de otrarse, de tornarse nuevo, de soñar con sensibilidad y movimientos no pasteurizados, inauguramos nuevas corporeidades, productoras de diferencia y que resisten a la homogeneización de lo social» (2012, p. 136).

Primero abarcaremos los principales conceptos que dieron la base teórica al proyecto; abordaremos la metodología utilizada y por último nos centraremos en los resultados obtenidos durante todo el proceso de intervención.

Marco Teórico

El Cuerpo Envejecido

Cada etapa tiene percepciones diferentes de la realidad debido a que físicamente estamos experimentando transformaciones que nos hacen percibir y ser percibidos de diferentes maneras; por ejemplo, la niñez es concebida de una manera diferente a la adolescencia, el paso de una etapa a otra conlleva mudanzas físicas y emocionales, sin embargo, lo que pesa es la mirada social que le damos a esos términos. No en tanto, sucede lo mismo con la vejez. Sin embargo, es en esta etapa de la vida que se percibe y se asume la vida de una manera casi decadente.

Según la filósofa francesa Simone De Beauvoir «la vejez es particularmente difícil de asumir porque siempre la habíamos considerado como una especie extranjera: entonces? me he convertido en otra mientras sigo siendo yo misma?» (Beauvoir, 2013, p. 352). Los cambios emocionales y físico son difícilmente aceptados por las personas que están entrando a esta etapa de la vida, porque en cierta medida se asume la vejez de acuerdo a la mirada que socialmente se le impone.

Teniendo como base el pensamiento de Simone De Beauvoir entendemos que es solo a través de la mirada del otro que se percibe el paso de los años: «Es lógico, puesto que en nosotros es el otro el que es viejo, que la revelación de nuestra edad nos venga de los otros» (Beauvoir, 2013, p. 357). Debido a esta postura, puede entenderse que la pensadora ubica la vejez en una dimensión ética, porque tiene que ver con nuestra condición humana y con la manera en que objetivamos y tratamos al otro, en este caso a las personas que envejecen.

En la etapa del envejecimiento aparecen una serie de estereotipos que limitan la condición de envejecer. La mirada del otro objetiva a los adultos mayores, poniendo categorías para definir su fase y condición. Debido a estos estereotipos sociales, cuando los sujetos llegan a la vejez y son conscientes de ella en su cuerpo, no quieren reconocerse, de hecho, la sienten ajena. Este conflicto se genera a causa de la mirada que la otra posa sobre el cuerpo que envejece y debido a la manera como se asume internamente la vejez. Usualmente, los estereotipos en torno a la vejez permean la manera subjetiva de sentirla.

Es por esto que Beauvoir invita a una nueva mirada hacia esta fase de la vida, donde la aceptemos como algo natural y abracemos cada transformación que ocurre en esta etapa. Pero para eso, es necesario hacerse consciente de la vejez, no solo a través de la óptica externa, sino a través de una reflexión subjetiva que permita aceptarla. Sin embargo, la experiencia interna de la vejez no es plena, pues la percepción de la propia vejez siempre está en disyunción con la mirada externa que me concibe como objeto acabado y definido. De esta manera, se pierde la posibilidad de encontrar otras maneras de interpretar, vivir y sentir la vejez. La pregunta: «como posso ter me tornado outro(a) enquanto continuo sendo eu mesmo(a)?» (Miller, 2001, como se citó en Domingues y Freitas, 2019), muestra que la alteridad — entendida como el percibir a otro diferente de nosotros mismos — no solo llega por la mirada objetiva que el otro tiene de mí, sino que la alteridad también aparece en el sentir ajena la vejez desde la propia subjetividad, rechazando y negando la vejez.

La vejez y el tiempo

En algunos casos, desde un entendimiento temporal, se ha creído que llegar a viejos significa parar de vivir. Se supone que las experiencias vividas en un pasado, que antes era visto como un horizonte de posibilidades futuras, ahora están acumuladas en la experiencia del adulto mayor; en ese sentido, el futuro deja de existir como posibilidad. Este entendimiento del tiempo, para quien envejece, genera una trayectoria delimitada, haciendo que su existencia quede sin proyección:

Un porvenir limitado, un pasado fijo: tal es la situación que han de enfrentar las personas de edad. En muchos casos, paraliza su actividad. Todos sus proyectos han sido o realizados o abandonados, su vida se ha cerrado sobre sí misma; nada los reclama: no tienen más nada que hacer. (Beauvoir, 2013, p. 468).

Esta percepción del tiempo en el cuerpo envejecido es un hecho que limita la libertad de posibilidades, se nos hace consciente y presente la finitud.

El cuerpo como topos de libertad

En Simone De Beauvoir encontramos que el cuerpo no es simplemente un objeto percibido por otros, sino que también es experiencia vivida que se puede proyectar:

Todo sujeto se plantea concretamente, a través de los proyectos, como una trascendencia. No cumple su libertad sino por su perpetuo desplazamiento hacia otras libertades; no tiene otra justificación de la existencia presente que su expansión hacia un porvenir infinitamente abierto. (Beauvoir citada en Femenías, 2008, p. 7).

Las personas que pasan por el envejecimiento cargan con la idea socialmente aceptada de que la vejez es el límite de cualquier horizonte de posibilidad. La relación vejez-muerte está estrechamente en el sentir corporal de quien envejece. Sin embargo, la experiencia de la libertad puede estar en la corporalidad. Allí donde la mirada ajena objetiviza al otro (en el cuerpo), también surge un camino que puede abrir horizontes de posibilidades para vivir la vejez de otra manera.

Corporeidad

En términos generales, la corporeidad es un resumen de nuestra trayectoria existencial. Partiendo de esta definición, se entiende que el cuerpo se hace cuerpo, en la medida en que vive y tiene experiencias. Las experiencias a través del tiempo que hacen un cuerpo, junto con la cultura, los acontecimientos históricos y su herencia biológica, lo sitúan en medio de esa hibridación. Sin embargo, el cuerpo no es sólo uno durante esa trayectoria, el cuerpo es corporeidad, o sea, es una forma, una apariencia, que a medida que vive se va transformando; no solo a nivel físico, sino también a nivel intelectual, emocional, moral etc. Según Le Breton citado en Silveira *et al.* (2012), a través de la corporeidad, el ser humano convierte el mundo en una extensión de su experiencia, creando tramas familiares y coherentes, listas para la acción y la comprensión. El cuerpo, tanto como emisor y receptor,

produce significados continuamente, insertando al individuo de forma activa en el contexto social y cultural.

A pesar de que estemos situados en el mundo por causa de nuestra herencia genética y por la historicidad de la que hacemos parte, es posible transformar nuestra corporeidad para a su vez transformar el mundo: «El hombre puede vivir mil corporeidades, y el cuerpo se va constituyendo en la medida en que él, a través de sus expresiones, acciones, haceres y ocupaciones, produce el mundo» (Botelli *et al.*, 2012, p. 135).

De manera que, aunque vivamos bajo unos cánones establecidos; bajo unos ciertos moldes que nos restringen nuestra existencia corporal, es posible transformarse. «Tenemos la noción de un cuerpo-creación, de un cuerpo-arte porque “tiene la capacidad de crear, de producirse en formas, las más diversas posibles”» (Almeida, 2004, citado en Botelli *et al.*, 2012).

La creencia de que la corporeidad de las personas que viven la vejez está acabada, sin horizonte o sin posibilidad de transformación, cierra la oportunidad de vivir nuevas maneras de estar y de ser en el mundo; a pesar de esto, es bien sabido que la vejez acumula una amalgama de experiencias y conocimientos que pueden crear una corporeidad fuera de aquellos moldes que quitan fuerza vital y trascendencia a la existencia. «Es preciso hacer que el cuerpo sueñe, que los cuerpos sean tocados en sus diversos pliegues para que así se produzcan mundos» (Botelli *et al.*, 2012, p. 136).

La corporeidad a través del arte puede manifestar las más variadas maneras de ser y de sentir, fuera de las asignadas por los moldes que quieren capturar y cerrar la corporeidad de los sujetos. Es por eso que a continuación vamos a hablar de la danza creativa en relación con la corporeidad. Aquí consideramos que la corporeidad puede crear nuevas subjetividades, sin embargo, se requieren de algunas herramientas artísticas y de espacios artísticos que impulsen a esas transformaciones subjetivas, ya que «la corporeidad en el arte intenta resistir las capturas que le quitan intensidad a la vida» (Botelli *et al.*, 2012, p. 139).

Danza creativa

La danza creativa posibilita al cuerpo otros movimientos diferentes a los habituales, con el fin de llevarlo hacia movimientos creativos y críticos, que lo hagan pensarse y sentirse desde su propia corporeidad.

La danza se desarrolla desde el cuerpo y con el cuerpo, estimulando el desarrollo de las cualidades humanas, aquellas que se conquistan a través de la propia presencia física y de la del otro. Se busca la presencia integral del ser humano, lo cual no sólo significa que el cuerpo esté presente, sino estar presente en el cuerpo, sentirlo, percibirlo, así como registrar la presencia de los otros a través del mismo (Botelli *et al.*, 2012, p. 144).

La danza transforma a los sujetos y a su vez transforma el mundo en la medida que produce nuevas maneras de sentir, de estar y de ser. Puede impulsar la fuerza vital de los sujetos a través de su singularidad. Justamente, el tema de este proyecto de intervención artística, tiene que ver con la mirada problemática que tenemos frente a la vejez. Mirar el envejecimiento sin discernimiento, hace que éste sea interpretado bajo estereotipos y aspectos negativos que dificultan vivirlo de maneras menos dolorosas y limitantes; esta visión social de la vejez hace que los sujetos de otras edades no se consigan reconocerse en los que envejecen, negando la vejez como condición y destino humano.

Con esta problematización consideramos que una herramienta artística como la danza creativa puede permitir que las mujeres religiosas que envejecen, vean, sientan y expresen su vejez de una manera menos restrictiva y negativa. Dado que la danza creativa es:

Uma possibilidade de expressão artística ao alcance de todos, já que o necessário desenvolvimento de capacidades parte, sempre, da realidade física, emocional e mental de cada um, e progride respeitando todas as velocidades e níveis de aprendizagem alcançados (Leão, 2020, p. 101)

A lo largo del proyecto se enfatizan dinámicas asociadas a la intervención artística y a la animación, estimulando formas de interacción y comunicación para “involucrar a las personas en situaciones de participación activa, donde todos pueden ser a la vez autores y espectadores” (Magueta *et al.*, 2022, p. 132).

Con lo que respecta a las personas que envejecen, esta herramienta artística puede ayudarles a transformar su corporeidad en la vejez; aceptándola no desde la mirada de los estereotipos sociales, sino a partir de una reflexión crítica y subjetiva.

Metodología

Este proyecto de intervención artística fue orientado por una metodología cualitativa, la cual se enmarca en el modelo de investigación acción participativa (Lima, 2003). Teniendo en cuenta este modelo, esta intervención artística tuvo cuatro momentos: Diagnóstico, concepción, intervención y análisis reflexivo. Cuando se comenzó con la parte práctica del proyecto, el diagnóstico, la concepción del proyecto y el proceso de intervención se realizaron conjuntamente por motivos de tiempo; el análisis reflexivo se realizó al final. En este último punto se tuvo en cuenta la revisión bibliográfica y los datos recolectados por medio de los métodos empleados: los videos, las fotografías, las entrevistas grupales y las entrevistas semiestructuradas individuales.

Caracterización de las participantes

El grupo estuvo compuesto por mujeres entre los 70 y los 98 años de edad. Todas las participantes son monjas franciscanas hospitalarias que dedicaron su vida al servicio religioso. La gran mayoría vivieron fuera de Portugal realizando misiones en Angola, Cabo Verde o en la India. Algunas se formaron como docentes o enfermeras, siendo la educación una prioridad, tanto para ellas como para su congregación, con el fin de contribuir a la sociedad a través del servicio.

Las participantes de este proyecto ya no se encuentran ejerciendo funciones que impliquen misiones fuera del país. Actualmente las participantes se encuentran en el convento Santa Clara, el cual ha sido convertido en casa de reposo para las hermanas que dedicaron su vida al servicio y cuidado de otros. En general, el perfil de las participantes se encuadra en su vocación religiosa.

Descripción del proyecto

La pregunta problema que orientó esta investigación fue la siguiente: ¿La danza creativa puede llegar a contribuir a otra mirada de la corporeidad para un grupo de hermanas franciscanas que están viviendo la vejez?

Para realizar este proyecto se necesitó pasar por diferentes fases. La primera parte del proceso se basó en la observación. La investigadora estuvo inmersa durante cuatro meses dentro del Convento Santa Clara. Este ejercicio permitió entender el contexto y las problemáticas de las participantes. Una vez con este análisis, se pasó a la segunda parte de proceso, el cual consistía en realizar un esquema de proyecto basado en danza creativa, el cual se dividió en tres segmentos: conciencia corporal, expresión corporal y creación artística. La tercera parte consistió intervenir artísticamente en el convento, teniendo en cuenta el esquema planteado. En la última parte del proyecto se aplicaron entrevistas semiestructuradas individuales, las cuales permitieron sacar las conclusiones, con ayuda de las participantes, y así crear una reflexión en conjunto.

Análisis de algunas categorías

Teniendo en cuenta la manera en que se analizaron las entrevistas grupales e individuales de este proyecto de intervención, mostraremos brevemente algunas categorías de análisis que nos permitieron llegar a las conclusiones.

A partir de la categoría «La danza creativa como un espacio para la expresión y comunicación de emociones y sentimientos», resaltamos tres temáticas que quisimos implementar durante el proceso de intervención con danza creativa: libertad, placer y creatividad.

La libertad que sentían las participantes al entrar en el aula era algo que se expresó constantemente en las sesiones, ya que el espacio de danza creativa era completamente diferente a las actividades cotidianas a las que están acostumbradas. De acuerdo con el testimonio de una participante: «As aulas de dança, desta dança criativa, são um espaço de liberdade, um espaço de se sentir verdadeiramente pessoa e os outros também... e ficar [livre] não só o corpo, mas a mente... tem sido benéfico para mim e para as outras». Llama

la atención que durante las aulas se sintieran verdaderamente personas, lo que sugiere que las actividades les permitieron expresarse desde su propia individualidad. Esto es especialmente significativo porque, como monjas, su identidad suele estar profundamente ligada a la comunidad religiosa, donde la individualidad se disuelve en favor de un colectivo más grande. En este contexto, las aulas de danza creativa ofrecieron un espacio donde pudieron reconectar con su propio ser, experimentar un sentido de autonomía y autoexpresión que normalmente no es prominente en su vida cotidiana dentro del convento. Este proceso no solo les brindó una nueva forma de vivir la vejez, sino que también les permitió redescubrirse a sí mismas como individuos únicos dentro de su vocación religiosa.

Una de las temáticas controvertidas frente a las monjas es la experiencia de placer. Algunos preceptos o prácticas dentro de ciertos cultos religiosos niegan la posibilidad del placer a las personas con vocación religiosa. Sin embargo, la danza puede entenderse como una práctica espiritual que alivia. La respuesta encontrada en la subcategoría «estereotipos sobre las monjas» se cruza con la temática del placer: «Decidir ter uma família num convento é uma decisão pessoal e o dançar é um exercício que tem o seu aspeto social e moral, e mesmo espiritual, de um alívio à vida, e é importante que as pessoas comecem a sentir isso lá fora». Sentir placer o gozo a través de una práctica corporal es algo que puede experimentar cualquier persona a cualquier edad y puede estar relacionado con lo espiritual. «Sinto, aqui, eu própria, gozo! O meu corpo fica tranquilo e a minha mente, a minha alma, alegra-se e os meus músculos sentem-se relaxados». Sin embargo, la corporalidad ha sido un tema cerrado dentro de la vocación religiosa; una participante expresa: «Acho que é normal as pessoas fora do convento não pensarem nas danças dentro de um convento e as freiras a dançar».

El cuerpo femenino ha sido considerado un lugar de pecado desde la religión católica cristiana romana, y las prácticas y dinámicas en torno al cuerpo tienden a cerrarlo y ocultarlo. Por eso, la mirada de los laicos frente a las monjas se pregunta, como dice una de las participantes: «Dançar com freiras? Ninguém pensa nisso». Sin embargo, es posible brindar, a través de espacios artísticos con danza creativa, gozo, placer y alegría desde la corporalidad, liberando y al mismo tiempo buscando desarrollar la expresión creativa de la individualidad. Una participante dice: «Gosto muito

de vir a estas aulas porque nos ajudam e nos dão um bocadinho mais de criatividade».

Aunque existen preconceptos que restan intensidad a la vida de las personas que están envejeciendo, es posible resistirse a través del arte, en este caso, mediante la danza creativa, a estos preconceptos que amoldan y cierran la corporalidad a modos específicos de ser, estar y sentir en el mundo. La danza creativa permite que la corporalidad de las personas se transforme y evolucione; los cuerpos sueñan, la imaginación se eleva y, a través del movimiento, las personas disfrutan de la vida y de su cuerpo a cualquier edad.

A través de este tipo de danza es posible encontrar nuevos canales de expresión que permitan tejer diálogos con otros, reencontrándonos como comunidad y mirándonos como seres humanos que, en distintas circunstancias, padecemos las mismas condiciones. Por eso, revisar las interpretaciones que hacemos de la vejez implica distanciarnos de esos preconceptos que conciben el mundo de manera cerrada. Volver a mirar, es respetar nuestra propia condición y reconocernos en la alteridad de quienes envejecen.

Resultados

Durante el proceso de investigación e intervención, relacionado con las problemáticas abordadas, encontramos que, dentro del grupo de participantes, existen dificultades para asumir los cambios que conlleva la fase de la vejez. Para algunas, resulta complicado hacer una reflexión subjetiva que posibilite la aceptación de todos los cambios corporales, emocionales y sociales que esta etapa implica.

Otra problemática abordada en el proyecto, y que está relacionada con la vejez, es la falta de proyección hacia posibles proyectos futuros. En la vejez, se plantea la muerte como lo único que queda por esperar, sin embargo, es posible proyectarse desde actividades que desplieguen la existencia hacia otras posibilidades, más allá de fijar la muerte como única meta. Por eso, implementar proyectos que permitan a las personas proyectarse en el futuro, puede hacer que la vejez se sienta menos drástica y negativa, porque la participación en un proyecto hace que las participantes sientan que hacen parte de un grupo.

Otra conclusión a la que llegamos, es que la danza creativa, entendida como canal de expresión y comunicación, hace posibles nuevas maneras de ser y estar en el mundo. Crear nuevos movimientos corporales, fuera de los convencionales, permite a las personas que viven la etapa de la vejez resistirse a encajar completamente en los modelos socialmente establecidos. Por otro lado, la danza creativa permite a las participantes expresar y reflexionar sobre sí mismas, su condición y su porvenir.

Dado que nuestras participantes son mujeres que han elegido un camino religioso, la danza creativa les permitió romper con los preconceptos que las encasillan en márgenes estrechos, donde la seriedad y la severidad son las características predominantes. En las entrevistas realizadas al final del proyecto, encontramos que, según el testimonio de las participantes, la danza creativa les ayudó a obtener beneficios tanto a nivel físico como emocional.

A nivel físico, las participantes consideran importante mantenerse en movimiento. De hecho, una participante comenta que «As Irmãs gostam de vir, sobretudo as que estão mais limitadas» (Participante B). Esto indica que las aulas potenciaron el movimiento en aquellas participantes con menor movilidad, y hubo un beneficio físico para todas ellas.

En cuanto a los beneficios emocionales, una de las participantes declara que la danza creativa «ajuda-nos a levar as nossas dificuldades». Estos beneficios emocionales no solo se mantienen durante la sesión, sino que, según algunas participantes, la danza creativa «Acrescento alegrar um bocadinho a vida. Por exemplo, as Irmãs, quando trato, trato como outra coisa, com mais alegria».

Consideraciones finales

Algunas de las conclusiones a las que llegamos, a partir del proceso de intervención, evidencian que es necesario fomentar una reflexión subjetiva que posibilite la aceptación de los cambios corporales, emocionales y sociales que llegan con la vejez; de esta manera pensamos que la aplicación de un proyecto de intervención en danza creativa permite a las participantes situarse en su cuerpo.

Además de esta toma de conciencia frente a los cambios en la vejez, un espacio de intervención artística dentro del convento permitió generar

nuevas dinámicas en la vida de las participantes, en donde las sesiones de danza creativa hacían parte de su rutina. Por tanto, pensamos que la implementación de proyectos para personas de la tercera edad puede hacer sentir la vejez menos drástica y negativa, porque la participación dentro de un proyecto con grupo de trabajo, permite continuar en una constante búsqueda de aprendizaje de sí mismos y del mundo en el que están, características que no se asocian a un imaginario que concibe la vejez como:

Un porvenir limitado, un pasado fijo: tal es la situación que han de enfrentar las personas de edad. En muchos casos, paraliza su actividad. Todos sus proyectos han sido o realizados o abandonados, su vida se ha cerrado sobre sí misma; nada los reclama: no tienen más nada que hacer. (Beauvoir, 2013, p. 468).

Otra de las reflexiones a las que se llegó pensando en los preconceptos que restan intensidad a la vida de quienes envejecen, es que es posible resistir a través del arte, a estos preconceptos que amoldan y cierran la corporeidad a modos específicos de ser, estar y sentir en el mundo. La danza creativa permite que la corporeidad de las personas se trastoque, mude; los cuerpos sueñan, la imaginación se eleva y a través del movimiento las personas disfrutan de la vida y de su cuerpo a cualquier edad.

En conclusión, se consideró que es posible brindar -a través de espacios artísticos con danza creativa- gozo y placer desde las distintas corporalidades, libertando y al mismo tiempo buscando desarrollar la expresión creativa de los individuos que envejecen. También concluimos pensando que es posible tener otras miradas que permitan sentir que en la vejez las personas tienen la posibilidad de construir y proyectarse un futuro.

Reconocimiento

Este trabajo está financiado con Fondos Nacionales a través de la FCT — Fundación para la Ciencia y la Tecnología, I.P., en el marco del proyecto Ref.^a UIDB/05507/2020 y el identificador DOI <https://doi.org/10.54499/UIDB/05507/2020>. También queremos agradecer al Centro de Estudios en Educación e Innovación (Ci&DEI).

Referencias bibliográficas

- BEAUVOIR, S. (2013). *La vejez* (A, Bermúdez, Trad.). Editorial Debolsillo. (Trabajo original publicado en 1970).
- BOTELLI, M., BARVOSA, R., & ALMEIDA, M. (2012). Construir singularidades y colectividad: La creación colectiva en danza. *TRAMAS 36 UAM-X*, 127–152.
- DOMINGUES, R., & FREITAS, J. (2019). La fenomenología del cuerpo en el envejecimiento: diálogos entre Beauvoir y Merleau-Ponty. *Revista subjetividades*, 19(03), 1–13 file:///C:/Users/mafes/Downloads/Afenomenologiadiacorpono-envelhecimento%20(1).pdf.
- FEMENÍAS, M. (2008). Simone de Beauvoir: contribuciones de una filósofa. *La manzana de la discordia*, 3(2), 7–15. https://www.filosofem.cat/IMG/pdf/femenias_-_maria_luisa_-_simonebeauvoircontribuciones.pdf.
- LEÃO, C. (2020). *A dança criativa como lugar de reflexão sobre si mesmo, encontro com o outro, e de construção*. In J. Sousa, M. J. Santos & M. S. P. Lopes (Coord.), *Emoções, Artes e Intervenção* (pp. 99–110). ESECS/Instituto Politécnico de Leiria, CICS.NOVA, Ci&DEI, Universidade Feevale.
- LIMA, R. (2003). *Desenvolvimento levantado do chão com os pés assentes na terra ... com os pés assentes na terra: desenvolvimento local, investigação participativa, animação comunitária*. [Tese de Doutoramento em Ciências da Educação, FPCE-Universidade do Porto]. Repositório Aberto. <https://repositorio-aberto.up.pt/handle/10216/53042>.
- MAGUETA, L., SOUSA, J., & MILHANO, S. (2022). O papel da intervenção e animação artísticas no desenvolvimento individual e coletivo. In J. Sousa & C. Mangas (Eds.), *Inclusão sociocultural e intervenção comunitária* (pp. 131–142). Almedina.
- VALÊNCIA, M., MILHANO, S., & LEÃO, C. (2024). Danza creativa en el Convento Santa Clara: otra mirada de la corporeidad religiosa en la vejez. In J. Sousa, M. J. Santos, L. Magueta, M. de S. P. Lopes, & L. Brites (Eds.), *Livro de Atas da 4.ª Conferência Internacional Emoções, Artes e Intervenção* (pp. 18–20). ESECS/Instituto Politécnico de Leiria, CICS.NOVA, Ci&DEI, Universidade Feevale, Universidade Santiago Compostela. https://sites.ipleiria.pt/ceai2024/files/2024/04/Livro_Resumos_CIEAI2024.pdf.
- SILVEIRA, A. L. da., CAMBRUZZI, R. C. S., COSTA, M. P. R., & HERTIWIG, R. S. V. (2012). Corporeidade e existência: notas de uma perspectiva fenomenológica sobre a condição da pessoa com deficiência física. *Revista da Abordagem Gestáltica*, 18(1), 30–36. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1809-68672012000100005&lng=pt&tlng=pt.